

SARMIENTO

➡ El reconocimiento a Manuel Zelaya abre la puerta para que gobiernos extranjeros califiquen a México.

JAQUE MATE

Doctrina Estrada

SERGIO SARMIENTO

“México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos, porque considera que ésta es una práctica denigrante”.

Genaro Estrada Félix

Cuando políticos como el venezolano Hugo Chávez y el cubano Fidel Castro se unen para protestar por el “golpe contra la democracia” en Honduras es inevitable volverse escéptico. Más inquieta ver al presidente de México, Felipe Calderón, desechar la doctrina Estrada que ha sido uno de los preceptos más respetados de nuestra política exterior.

Hugo Chávez saltó a la fama en 1992 con un intento de golpe militar. Ya como Presidente, ha utilizado todos los recursos del Estado para limitar las libertades de los venezolanos. Fidel Castro tomó el poder en 1959 y no ha permitido nunca elecciones democráticas. En las votaciones sólo ha permitido la participación de los candidatos del Partido Comunista. Cuando por razones de salud Fidel tuvo que dejar el poder, se lo entregó directamente a su hermano Raúl.

El presidente Calderón se une hoy a las exigencias de estos “demócratas” para pedir el retorno de la democracia en Honduras. Uno de los nuevos aliados del Presidente, Chávez, amenaza con intervenir militarmente si el gobierno golpista no le devuelve el poder a su amigo Manuel Zelaya: “Lo derrocaremos —dijo del Presidente nombrado por el Congreso de Honduras—. Tendríamos que actuar incluso militarmente”.

No hay duda de que el derrocamiento del presidente Zelaya fue ilegal, pero el

tema es mucho más complejo de lo que pretenden los políticos del mundo, que hoy se unen a la campaña de Chávez porque piensan que, si no, mañana podrían ser ellos los que se quedarán sin el poder.

Al ser derrocado, Zelaya llevaba a cabo la misma maniobra que Chávez y otros presidentes populistas para dismantelar las libertades de su país. En su intento por reelegirse se colocó incluso en desacato frente a la Corte Suprema de su país. Esto no justifica legalmente el golpe; el Congreso hondureño pudo hacerle un juicio político. Pero lo importante es entender la complejidad del momento en Honduras.

Esta complejidad no le importó al presidente Calderón cuando “reconoció” como legítimo el gobierno de Zelaya. Con esto el mandatario rompió una vez más, como lo hizo Vicente Fox, con la doctrina Estrada, la cual hunde sus raíces en los principios de la no intervención y la autodeterminación de los pueblos que postuló Benito Juárez.

La doctrina Estrada, plasmada en los treinta por Genaro Estrada, establece que “México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos, porque considera que ésta es una práctica denigrante” que hiere “la soberanía de otras naciones” y las coloca “en el caso de que sus asuntos interiores puedan ser calificados en cualquier sentido por otros gobiernos”. La doctrina Estrada, curiosamente, fue la base de la decisión mexicana en los sesenta de rechazar la presión de Estados Unidos para retirar el reconocimiento al régimen castrista de Cuba.

Al contrario de la actitud que hoy asume nuestro gobierno, yo pienso que la doctrina Estrada ha sido muy sana para nuestro país. Fue durante décadas uno de los pocos principios políticos de México

respetados por izquierda y derecha. No hay por qué echarla por la borda. Si juzgamos hoy como antidemocrático el golpe en Honduras y damos nuestro reconoci-



Fecha 01.07.2009	Sección Opinión	Página 10
----------------------------	---------------------------	---------------------

miento a Zelaya, ¿por qué no retiramos el reconocimiento al régimen cubano?

Una vez que el gobierno de México empieza a otorgar o retirar reconocimientos entramos a una zona de enorme peligro. ¿Será responsabilidad ahora de los gobiernos extranjeros juzgar quién es el presidente legítimo de México?

◆ ABSTENCIÓN

Leonardo Valdés del IFE dice que espera una participación de 30 millones de electores el 5 de julio. Esto representaría una abstención del 61 por ciento. María del Carmen Alanís del Tribunal Electoral señala que la abstención podría ascender a 70 por ciento o más. En cualquier caso sería una demostración de la distancia entre el pueblo de México y la clase política.

Página en internet: www.sergiosarmiento.com